

José Gaos. Esa corriente llegó a Samuel Ramos, que buscó la esencia de la mexicanidad, y a Leopoldo Zea, que se afanó en destacar la identidad iberoamericana y la posibilidad de una filosofía latinoamericana.

Toca el turno a grandes escuelas como la fenomenología. Allí se ve a Romero, a Mayz Vallenilla —que escribió una erudita disertación sobre Husserl— y a Rizieri Frondizi. Una corriente importante fue el existencialismo, donde se reunieron Astrada, Virasoro y Wagner de Reyna. Otra corriente muy vasta fue el marxismo. En él descuellan Mariátegui, Sánchez Vázquez y Eli de Gortari. (Con todo, no se ve claro por qué Alain Guy los relaciona con la Revolución Mexicana). La filosofía ampliamente llamada “analítica”, desde su vertiente del empirismo lógico hasta los que sólo se dedicaban al cultivo de la lógica, tuvo muchos representantes en América Latina. Dignos de mención son Rabossi, Villanueva y Dascal (aunque Guy no menciona, y creo que injustamente, a Hugo Margáin y a José Antonio Robles); también se alude a Bunge, Miró Quesada y Héctor-Neri Castañeda. Del tomismo se toman algunos ejemplos ya muy antiguos, como Derisi, Nimio de Anquín e Ismael Quiles (se desconoce al parecer la renovación que ha habido en esta vertiente del pensamiento). Es muy meritorio, además, el esfuerzo que hace Guy para coleccionar algunos de los estudiosos del agustinismo, como Basave, Ferré y Caturelli. Haría falta incorporar en esa línea a Ramón Xirau. Y también es digno de encomio el capítulo en el que intenta recoger cultivadores de la reciente filosofía de la liberación. Allí encontramos a Gustavo Gutiérrez y a Leonardo Boff, que más bien son teólogos. Filósofos son Dussel y Fornet-Betancourt. Pero faltan muchos más. Aunque, claro, el intento de Alain

Guy no era ser exhaustivo. Sin embargo, repetimos que es un historiador benemérito de la filosofía española y latinoamericana. El balance final de su obra nos inclina a pensarlo como alguien a quien ese campo de la historia de la filosofía le debe mucho.

MAURICIO BEUCHOT

Gracia, Jorge J. E. y Camurati, Mireya (eds.), *Philosophy and Literature in Latin America. A Critical Assessment of the Current Situation*, Albany, State University of New York Press, 1988, XIV 279 pp.

En esta obra se intenta recoger lo más importante de la producción reciente en los vastos campos de la filosofía y la literatura de América Latina. El libro consta de un prefacio de los editores y dos apartados con artículos encomendados a diversos especialistas: un apartado de filosofía y otro de literatura, que dan testimonio de los principales trabajos que en estos campos han realizado autores latinoamericanos; tiene además una bibliografía selecta, algunos datos sobre los colaboradores y un índice muy útil.

La primera parte, dedicada a la filosofía, se abre con una introducción debida a la pluma de Jorge J. E. Gracia; tiene un primer capítulo sobre la filosofía argentina, escrito por Hugo E. Biagini; en seguida uno por Onésimo Teotónio Almeida, intitulado “*On the Diversity of Brazilian Philosophical Expression*”; otro capítulo sobre “La filosofía en Brasil hoy”, que está a cargo de Fred Gillette Sturm; Oscar R. Martí escribe uno dedicado a “La filosofía mexicana de los años 80”, y Jorge J. E. Gracia el que alude a “La filosofía en otros países de América Latina”.

La segunda parte, consagrada a la literatura, está dividida en dos secciones, una sobre autores y otra sobre concursos literarios, libros y revistas en los Estados Unidos. Ambas secciones se abren con una introducción de Mireya Camurati. La primera sección, de autores, se subdivide a su vez en tres apartados: poesía, narrativa y teatro. El apartado sobre poesía nos informa acerca de dos artículos, uno por Jaime Giordano, "*An Introductory Outline to Contemporary Spanish-American Poetry*", y otro por José Kozier, "*The Poetic Experience: The Logic of Chance*". Los artículos del apartado sobre narrativa son: "*Women Writers into the Mainstream: Contemporary Latin American Narrative*", de Rosemary Geisdorfer Feal, y "*To Write or Not to Write*", de Ana Lydia Vega. En el apartado sobre teatro encontramos un panorama del teatro latinoamericano contemporáneo descrito por Teresa Cajiao Salas y Margarita Vargas, y un escrito de Emilio Carballido que lleva por título "*Theater and Its Functions*".

La descripción de los certámenes literarios que en Estados Unidos se dedican a las letras hispánicas está a cargo de Joaquín Roy e Hiber Conteris. La colaboración del primero trata acerca del hecho de escribir en español en los Estados Unidos, y el segundo presenta la contribución "*The Writer and the Language: Reflections on the Linguistic Conditions on Writing*". Acerca de las obras que se publican en español en los Estados Unidos hay dos artículos que nos hablan de libros registrados por la Biblioteca del Congreso desde 1815 hasta 1965; uno de los artículos citados es bibliográfico y se debe a Georgette M. Dorn, el otro es un comentario sobre dichos datos escrito por Vincent Peloso. Las revistas son estudiadas en dos artículos preparados por sendos especialistas; uno de ellos es Celso

Rodríguez, quien escribe "*The Growing Professionalism of Latin American Journals*", y el otro es Ian Isidore Smart, cuyo trabajo se intitula "*The Afro-Hispanic Review*".

Tal es el contenido de este libro, pero, ya que nuestro interés principal es la filosofía hecha en Latinoamérica, nos centraremos en los artículos que se refieren a ella. Los de Biagini, Almeida, Sturm y Gracia son claros y con buena información, lo más precisa y amplia que se les puede pedir, dado que siempre queda la impresión de que muchos autores quedaron fuera del elenco de un modo injusto, pero esto es algo que fatídicamente sucede en este tipo de escritos que tienen que dar cuenta, en pocas páginas, de algo tan complejo. No obstante, el artículo que de manera más directa ha llamado nuestra atención es, por supuesto, el de Oscar Martí sobre la filosofía mexicana de la década de los 80. Sorpresivamente, Martí ha logrado lo que parecía imposible: señalar los puntos que más ayudan a orientar y esclarecer los principales movimientos filosóficos en nuestro país y escoger a los autores más representativos de tales movimientos. Así, vemos reunidas en su artículo las noticias de los trabajos más importantes que se han realizado dentro de la filosofía marxista, la filosofía analítica, la "filosofía latinoamericana" y otras. Habla con acierto de la progresiva profesionalización de la filosofía que se advierte en México, y de algunas limitaciones, aunque también de las perspectivas que se abren hacia el futuro de nuestro quehacer filosófico. El panorama presentado por Oscar Martí, ajeno y por lo mismo neutral con respecto a nuestro ámbito filosófico nacional, puede ser un aliciente que estimule los trabajos que en él se llevan a cabo.

MAURICIO BEUCHOT